

LOS MAPUCHES DE CHILE EN EL CONTEXTO DEL MUNDO ANDINO: ALGUNAS PERSPECTIVAS INTERCULTURALES

M. Ester Grebe Vicuña (Ph.D.)
Universidad de Chile

I Introducción

El estudio de los vínculos de la cultura *mapuche* de Chile con las culturas andinas y sus perspectivas interculturales se enfrenta, aún en el presente, con diversas interrogantes pendientes. Aunque desconocemos el trazado específico de la ruta migratoria elegida por los mapuche al llegar al Nuevo Mundo, existen algunas evidencias que apoyarían su desplazamiento de norte a sur por la cordillera de los Andes, utilizando ya sea la vía precordillerana/altiplánica o bien la costera.

Sin ánimo especulativo, es posible considerar la posibilidad de un eventual contacto cultural temprano, quizás prolongado, de los mapuche con la alta cultura andina aymara del Tiwanaku ubicada en las proximidades del lago Titicaca en Bolivia. Sobresale el amplio desarrollo de esta cultura andina que se extendió, aproximadamente, desde 237 AC hasta 1.187 DC, abarcando más de nueve siglos (Ponce Sanginés 1995:19-37). En consecuencia, debido a su extenso desarrollo, el estado de Tiwanaku “se convertiría en el principal mecanismo de integración política, que se imponía sobre las comunidades y microsociedades subordinadas a un poder centralizado”. Dicho poder “nunca se hallaba enteramente desacralizado. Discreto o aparente, lo religioso estaba presente” (ibid.:21).

Como veremos más adelante, existen algunas similitudes notables entre los sistemas ideacionales aymara y

mapuche, cuyas relaciones merecen ser estudiadas de acuerdo a perspectivas interdisciplinarias.

Según Ponce Sanginés (1995: 26-27), a partir de dos siglos antes de nuestra era, “en el altiplano (boliviano) moraban múltiples comunidades distribuidas en mosaico, cada una con su distrito bien delimitado, ubicadas a distancias relativamente regulares que permitían su existencia sin situaciones conflictivas, dentro de una economía de autosubsistencia, aunque gozando de bienes de prestigio y sin diferenciación social” ¿Es posible que los mapuche se hubiesen asentado en el territorio aymara del Tiwanaku con anterioridad a su radicación definitiva en el centro-sur de Chile? Sus afinidades culturales permitirían considerar, en principio, una eventual respuesta positiva a esta interrogante.

Sin embargo, el problema del origen de los mapuche no ha sido resuelto aún. La información disponible acerca de la prehistoria y etnohistoria mapuche se reconoce tanto por su carácter misceláneo como también por la heterogeneidad de sus contenidos no exentos de vacíos y contradicciones. No obstante, diversos estudios antropológicos socioculturales de los últimos cincuenta años concuerdan en señalar la presencia activa de una economía de subsistencia temprana centrada en las actividades de caza-recolección, horticultura y ganadería en pequeña escala; y, asimismo, de un complejo sistema de creencias acompañado de sus respectivas reactualizaciones rituales, entre las cuales sobresale en primer plano el chamanismo mapuche.

II Algunas perspectivas etnohistóricas e históricas.

A partir de la conquista hispánica, se generaron nuevas fuentes primarias etnohistóricas, que han posibilitado confrontaciones posteriores con datos arqueológicos y etnográficos. Ello ha permitido y facilitado tanto la identificación cultural y la delimitación territorial como

también la caracterización y reconocimiento sociocultural de la población mapuche.

Las crónicas tempranas del siglo XVI describen la presencia de un pueblo guerrero que –un siglo antes, en 1485- había sido capaz de detener al ejército inca (Bengoa 1991:405). Posteriormente, los mapuche mantuvieron un estado de guerra discontinuo con los españoles durante tres y medio siglos- desde mediados del siglo XVI hasta fines del siglo XIX-. Sin embargo, a partir de los últimos decenios del siglo XVII, la guerra tendió a declinar (Villalobos 1995:37-38). A pesar de que durante los siglos XVIII y XIX se logró mantener un estado predominante de paz con episodios bélicos escasos, la derrota final ocurrió en el último episodio guerrero de los mapuche contra el ejército chileno en 1881 (loc.cit.).

Desde 1884, los *mapuche* han asumido una vida sedentaria, estableciéndose en unidades territoriales denominadas “reducciones”, las cuales se identificaban respectivamente con el nombre de su primer *lonko* (o cacique) que ejerció el liderazgo inicial -. No obstante, desde hace dos decenios, debido principalmente al incremento demográfico, las reducciones fueron objeto de divisiones y subdivisiones internas sucesivas, generándose en nuestros días un sistema de propiedad privada de tamaño reducido destinada principalmente a la familia extensa o nuclear.

En el presente, los *mapuche* constituyen la tercera sociedad indígena de mayor densidad poblacional en Latinoamérica después de los *quechua* y *aymara* (Steward y Faron 1959:268). Según el penúltimo censo nacional del INE (1992 1993), la población *mapuche* de Chile ascendía en 1992 a 928.060 habitantes, incluyendo en dicha cifra tanto a sus segmentos rurales como urbanos; y excluyendo a aquellos migrantes *mapuche* que residen fuera de Chile. Por su parte, la población *mapuche* rural mayoritaria de Chile se ubica en el

territorio de la Araucanía, que se extiende entre los ríos Bío-Bío y Toltén.

El problema del origen de los *mapuche* no ha sido resuelto aún. En las primeras décadas del siglo XX, Tomás Guevara (1908, 1925 y 1930) y Ricardo Latcham (1924, 1927 y 1928) plantearon hipótesis diferentes acerca de su filiación. Mientras Guevara sostuvo que los *mapuche* habrían llegado en dirección de Norte a Sur, siguiendo una ruta costera, Latcham abogó por el origen transandino de los *mapuche*, cuyos antecesores habrían sido los *moluche* -indígenas pampinos que llegaron desde el Este (Argentina) conquistando a una población local de ancestro chincha-; y generándose entre ambos un mestizaje que originó a los *mapuche*. Posteriormente, Menghin (1950-60, 1962) rebatió ambos argumentos tempranos, abogando por el origen amazónico de los *mapuche*. La categorización de los *mapuche* en el subgrupo mongoloide de los ándidos es otra propuesta de Menghin, quien consideró factibles sus eventuales vinculaciones con el noroeste argentino.

Posteriormente, Dillehay (1990:23) ha sugerido que -entre 500 y 1550 DC-, en la Araucanía se hubiese desarrollado tanto la horticultura -que persiste en la actualidad junto a la recolección de plantas alimentarias y a las actividades de caza en las tierras altas- como también junto a la recolección de mariscos y peces en las áreas costeras.

Refiriéndose a las guerras de la Araucanía, Perentini (1966:108) ha destacado la articulación de fenómenos económicos fronterizos derivados del prolongado contacto entre indígenas y españoles, que generó "la paulatina emergencia de grupos nativos en estrecha interacción con los asentamientos hispanos" (loc.cit.). En este sentido, cabe señalar que la Araucanía "no fue sólo un frente colonizador en tierras valdías, sino que en ellas... estaba diseñada una "cartografía" aborígen, en la cual se insertó la dominación hispana"... Por tanto, "el

fenómeno de expansión regional conocido como "araucanización" estaría ligado estrechamente a la penetración hispana, a veces potenciado por ella, y a los efectos provocados por la introducción del caballo" (loc.cit.).

En suma, a partir de una evaluación general de los rasgos caracterizadores de la cultura mapuche, es posible constatar la presencia explícita de componentes ideacionales andinos distintivos que permiten su identificación. La investigación etnolingüística y etnográfica de Sudamérica aporta otros antecedentes que apoyan la vinculación de los mapuche con el mundo andino. Greenberg (1958), considera que -tal como ocurre con las lenguas aymara y quechua- la lengua mapuche forma parte de la familia andino-ecuatorial y de la subfamilia andina.

III Ideas centrales y principios dominantes andinos en la cultura mapuche.

En el sistema ideacional mapuche de Chile, reaparecen las ideas centrales andinas de orden cósmico y fertilidad, relacionadas respectivamente con el equilibrio y perdurabilidad del cosmos y la naturaleza, con la multiplicación del grupo étnico y el valor de la vida. Reaparecen, asimismo, los principios dominantes andinos de dualidad, relaciones simétricas, bifurcación de género, reciprocidad y complementariedad, reactualizados en las concepciones mapuche de tiempo, espacio, movimiento, número y color, que se desglosan a continuación:

(1) La concepción mapuche del tiempo es andina, muy similar a la concepción temporal aymara. Es geocéntrica, cíclica, reversible, no cronométrica, asimétrica, dualista y astral, orientada según la dirección del movimiento solar (Grebe 1994:298). "Es cíclica y reversible porque el tiempo es concebido como un circuito cerrado que gira eternamente

siguiendo la dirección del movimiento solar durante el día y de venus durante la noche. No es cronométrica por la ausencia de divisiones y mediciones instrumentales exactas. Es asimétrica porque las divisiones percibidas al interior de los ciclos día-noche y de sus dos estaciones dependen de criterios cualitativos flexibles y no de mediciones matemáticas fijas. Es dualista por la recurrencia de divisiones bipartitas complementarias tanto en el ciclo cotidiano día-noche como en el ciclo anual verano-invierno. Es astral porque sus indicadores principales son algunos astros, complementados por ciertos planetas y constelaciones (ibid.:298-299).

(2) La concepción mapuche del espacio es también andina, caracterizándose por una orientación hacia el Este, punto cardinal óptimo de máxima jerarquía e importancia, y centro de gravitación hacia el cual convergen todas las miradas, las ceremonias rituales y actividades laborales cotidianas. El tiempo y el espacio gravitan hacia el Este, lugar de la claridad del alba, de la salida del sol, y de las majestuosas montañas y cerros con cumbres nevadas, las ceremonias rituales y muchas actividades laborales cotidianas.

(3) La concepción mapuche del movimiento –que integra las concepciones y representaciones de tiempo y espacio– corresponde también a patrones andinos. Se condensa en la metáfora circular del tiempo que representa al ciclo solar cotidiano, reactualizado en el movimiento circular “por derecha” de danzas, actividades rituales y domésticas.

(4) La concepción mapuche del número está regida por el dualismo, principio regulador esencial del mundo andino. Las preferencias numéricas favorecen al par y sus múltiplos, considerándose buenos a los pares y malos a los nones. Mientras los pares representan al orden, equilibrio, simetría,

perfección, buena suerte, fertilidad y vida, los nones evocan al desorden, desequilibrio, asimetría, imperfección, mala suerte, esterilidad y muerte.

(5) Además, es también andina la concepción mapuche de la naturaleza silvestre, que reconoce la presencia activa de los *ngen*, espíritus guardianes, dueños de la naturaleza silvestre, quienes –por mandato divino- regulan, controlan y velan por el equilibrio ecológico, y por la continuidad y bienestar de su flora y fauna. Los mapuche reconocen una gran variedad de espíritus de la naturaleza silvestre vinculados a la tierra, montaña y cerro, bosque nativo y sus árboles, agua de vertiente, fauna silvestre, caminos troperos, piedra, viento, fuego, plantas y semillas medicinales, tales como la flor del copihue, etc.

Los mapuche tradicionales se comunican con estos espíritus denominados *ngen* mediante el diálogo respetuoso, ofrendas y reciprocidades. Existen equivalentes notables entre estas creencias mapuche y aquellas de los aymaras, quechua y atacameños:

-*ngen-mapu* –el espíritu mapuche de la tierra- es equivalente a la pachamama andina.

-*ngen-winkul* –el espíritu mapuche del cerro o montaña- es equivalente al *apu* quechua, al *tata-mallku aymara* y al *tata-cerro atacameño*.

-*ngen-ko* –el espíritu mapuche del agua- es equivalente al *seren'mallku aymara* y al *tata-putarajni-atacameño*.

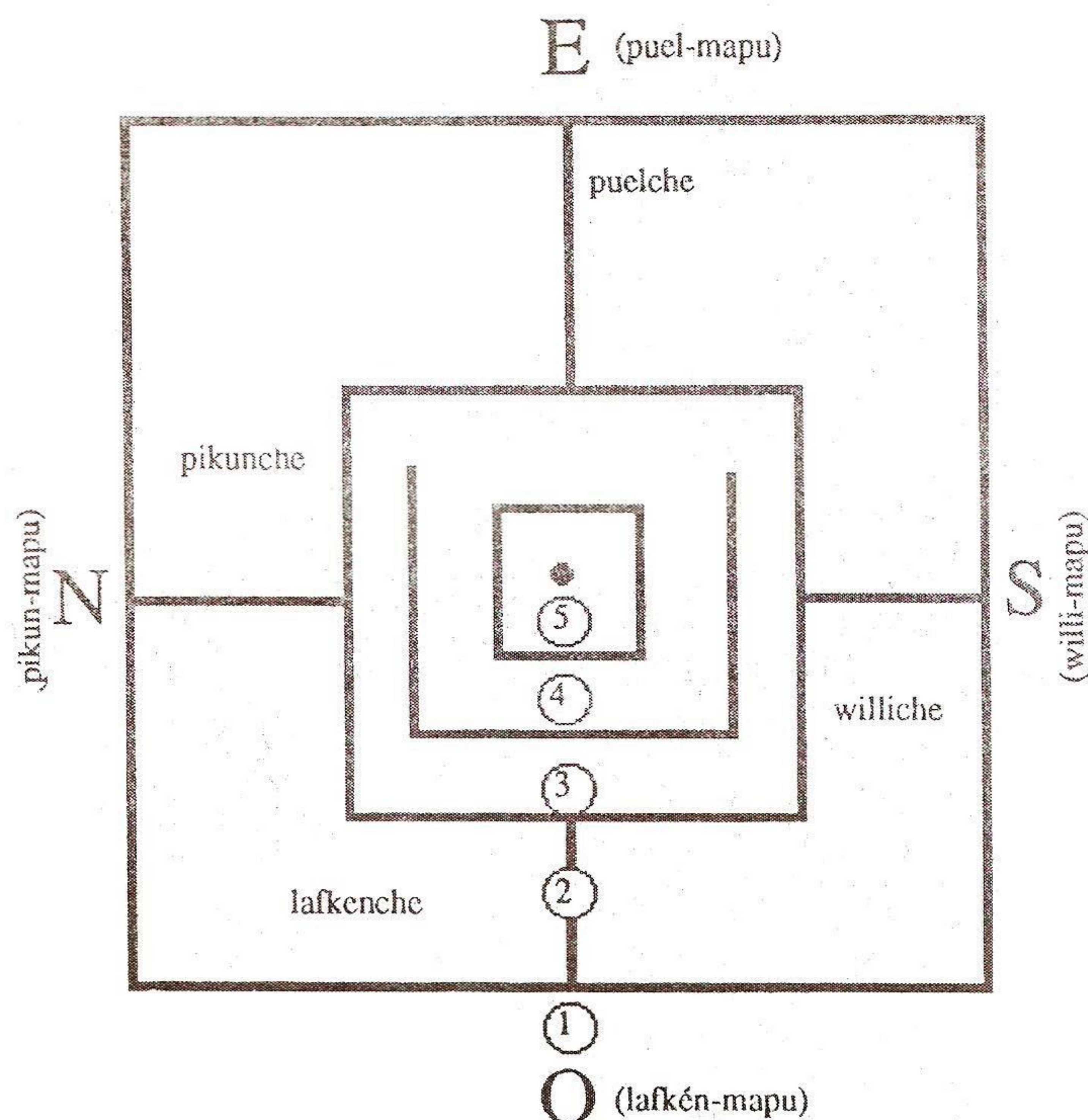
-*ngen-kurra* –el espíritu mapuche de la piedra- es equivalente a las *apachetas* aymara y quechua (piedras sagradas andinas).

-*ngen-pewen* –el espíritu del pino araucaria- es equivalente a algunos árboles sagrados andinos de aymaras y quechuas.

Uno de los rasgos más notables de la cultura mapuche es la ausencia de monumentos y tradiciones arquitectónicas complejas. No hay templos, palacios, ni aldeas. Son escasas las representaciones icónicas. No obstante, se reconoce la presencia rectora de un sistema ideacional de gran riqueza que rehuye ser reducido a formas concretas. Su templo es la naturaleza virgen, sus bosques silvestres y vertientes cristalinas, próximos a las majestuosas montañas andinas. no poseen aldeas sino pequeñas unidades residenciales patrilocales integradas por los miembros de una familia extensa o nuclear. Cada *ruka* -vivienda tradicional mapuche- orienta su puerta siempre hacia el Este, punto cardinal asociado a referentes simbólicos óptimos que constituye un centro de gravitación espacial. El Este posee relaciones metonímicas de contigüidad con el lugar del nacimiento del sol y de las imponentes cumbres nevadas andinas, cuyos picachos apuntan hacia las potencias benéficas del cielo mapuche y hacia sus nieves eternas que generan el agua limpia de las vertientes.

Un sentimiento místico invade al mapuche que accede a la naturaleza silvestre. Lo embarga una emoción intensa al reconocer allí su identidad y al sentirse profundamente vinculado al cosmos mapuche y a sus potencias espirituales. Este mapuche dialoga con la naturaleza silvestre y sus espíritus -los *ngen*- como entidades vivas, estableciendo así relaciones rituales andinas de reciprocidad, intercambio, complementariedad y equilibrio cósmico.

La tierra de los cuatro lugares de acuerdo a su representación en la cancha del ngillatun.



Nota: En la base del principal templo de las ruinas prehistóricas de Tiwanaku (Bolivia) se reproduce el mismo esquema.

Referencias Bibliográficas.

- Augusta, Félix José de. (1916) 1966. Diccionario araucano. Padre las Casas, Ed. San Francisco.
- Bengoa, José. 1991. Historia del pueblo mapuche. Santiago, Ediciones Sur.
- Dillenhay, Tom D. 1990. Araucanía: presente y pasado. Santiago, Ed. Andrés Bello.
- Faron, Louis C. 1964. Hawks of the sun. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press.
- Grebe, M. Ester et al. 1972. "Cosmovisión mapuche" Cuadernos de la Realidad Nacional, 14, pp.46-73.
- Grebe, M. Ester. 1973 "El kuntrún mapuche. Un microcosmo simbólico". Revista Musical Chilena, XXVII, 123-124, pp 3-42.
- Grebe, M. Ester. 1986. "El discurso chamánico mapuche". Actas de Lengua y Literatura Mapuche. Universidad de La Frontera, Temuco, 2, pp.47-66.
- Grebe, M. Ester. 1992. "El concepto de ngen en la cultura mapuche". Actas de Lengua y Literatura Mapuche. Universidad de La Frontera, Temuco, 5, 1992, pp.1-7.
- Grebe, M. Ester. 1993-1994. "El subsistema de los ngen en la religiosidad mapuche". Revista Chilena de Antropología. Universidad de Chile, 12, 1993-1994, pp. 45-64.
- Grebe, M. Ester. 1994. "Concepción del tiempo en las culturas indígenas sur-andinas" en S. Iwaniszezski et al. Eds. Time and astronomy at the meeting of two worlds, Universidad de Varsovia, Polonia, pp.297-313.
- Grebe, M. Ester. 2001. "Mundo sobrenatural y naturaleza silvestre en el pensamiento indígena de Chile". En Chile de Lo Alto, Baztán Editores, Santiago, pp. 10-17.
- Greenberg, Joseph. 1956. "Tentative linguistic classification of Central and South America" Trabajo presentado en el

- Congreso Internacional de Americanistas, Filadelfia, 1956.
- Guevara, Tomás. 1908. *Psicología del pueblo araucano*. Santiago, Cervantes.
- Guevara, Tomás. 1925. *Historia de Chile: Chile prehispano*. Santiago, Balcells, I.
- Guevara, Tomás. 1930. "Sobre el origen de los araucanos". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, LIX, pp.128-168; LXIV, pp.322-331; LXV, pp. 137-143.
- Housse, Emile. 1939. *Une épopée indienne*. Paris, Plon.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (1992) 1993. *Resultados oficiales: Censo de Población 1992*. Santiago, INE.
- Latcham, Ricardo. 1924. *La organización social y las creencias religiosas de los antiguos araucanos*. Santiago, Cervantes.
- Latcham, Ricardo. 1927. "El problema de los orígenes de los araucanos". *Revista Universitaria*, Universidad Católica de Chile, XII, viii, pp. 1116-1129.
- López Soria, José Ignacio. 1969. "Simbolismo de centro en Fray Martín de Murúa". *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*. Universidad Católica del Perú, I, pp. 220-223.
- Menghin, Osvaldo F.A. 1959-1960. "Estudios de prehistoria araucana" *Acta Prehistórica*. Buenos Aires, III/IV, pp.49-100.
- Menghin, Osvaldo F.A: 1962. "Relaciones transpacíficas de la cultura araucana". *Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía*. Buenos Aires, II, pp.90-98.
- Parentini, Luis Carlos. 1996. "Introducción a la Etnohistoria Mapuche". Santiago, DIBAM (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

- Ponce Sanginés, Carlos. 1995. "Arqueología política y el estado precolombino de Tiwanaku". *Revista Pumapunku Bolivia*, N°8, pp.15-71.
- Popol Vuh. 1965. Albertina Saravia ed., México, Porrúa.
- Ramírez Muñante, Lily. 1969. "Simbolismo de centro en el Padre Bernabé Cobo". *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*. Universidad Católica del Perú, I, pp. 234-243.
- Ramírez Valverde, María. 1969. "Simbolismo de centro de Sarmiento de Gamboa". *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*. Universidad Católica del Perú, I, pp. 212-219.
- Sherbondy, Jeanette E. 1988. "Mallki: ancestros y cultivos de árboles en Los Andes" en R. Matos Mendieta ed., *Sociedad andina: pasado y presente*, Lima, Fomciencias, pp.101-135.
- Steward, Julian H. y Louis C. Faron. 1959. *Native peoples of South America*. Nueva York, McGraw-Hill.
- Turner, Victor W. 1972. "Symbols in African ritual". *Science*, vol. 179., pp. 1100-1105.
- Villalobos, Sergio. 1995. *Vida fronteriza en la Araucanía: El mito de la guerra de Arauco*. Santiago, Andrés Bello.

- Congreso Internacional de Americanistas, Filadelfia, 1956.
- Guevara, Tomás. 1908. *Psicología del pueblo araucano*. Santiago, Cervantes.
- Guevara, Tomás. 1925. *Historia de Chile: Chile prehispano*. Santiago, Balcells, I.
- Guevara, Tomás. 1930. "Sobre el origen de los araucanos". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, LIX, pp.128-168; LXIV, pp.322-331; LXV, pp. 137-143.
- Housse, Emile. 1939. *Une épopée indienne*. Paris, Plon.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (1992) 1993. *Resultados oficiales: Censo de Población 1992*. Santiago, INE.
- Latcham, Ricardo. 1924. *La organización social y las creencias religiosas de los antiguos araucanos*. Santiago, Cervantes.
- Latcham, Ricardo. 1927. "El problema de los orígenes de los araucanos". *Revista Universitaria*, Universidad Católica de Chile, XII, viii, pp. 1116-1129.
- López Soria, José Ignacio. 1969. "Simbolismo de centro en Fray Martín de Murúa". *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*. Universidad Católica del Perú, I, pp. 220-223.
- Menghin, Osvaldo F.A. 1959-1960. "Estudios de prehistoria araucana" *Acta Prehistórica*. Buenos Aires, III/IV, pp.49-100.
- Menghin, Osvaldo F.A: 1962. "Relaciones transpacíficas de la cultura araucana". *Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía*. Buenos Aires, II, pp.90-98.
- Parentini, Luis Carlos. 1996. "Introducción a la Etnohistoria Mapuche". Santiago, DIBAM (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

- Ponce Sanginés, Carlos. 1995. "Arqueología política y el estado precolombino de Tiwanaku". *Revista Pumapunku Bolivia*, N°8, pp.15-71.
- Popol Vuh. 1965. Albertina Saravia ed., México, Porrúa.
- Ramírez Muñante, Lily. 1969. "Simbolismo de centro en el Padre Bernabé Cobo". *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*. Universidad Católica del Perú, I, pp. 234-243.
- Ramírez Valverde, María. 1969. "Simbolismo de centro de Sarmiento de Gamboa". *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*. Universidad Católica del Perú, I, pp. 212-219.
- Sherbondy, Jeanette E. 1988. "Mallki: ancestros y cultivos de árboles en Los Andes" en R. Matos Mendieta ed., *Sociedad andina: pasado y presente*, Lima, Fomciencias, pp.101-135.
- Steward, Julian H. y Louis C. Faron. 1959. *Native peoples of South America*. Nueva York, McGraw-Hill.
- Turner, Victor W. 1972. "Symbols in African ritual". *Science*, vol. 179., pp. 1100-1105.
- Villalobos, Sergio. 1995. *Vida fronteriza en la Araucanía: El mito de la guerra de Arauco*. Santiago, Andrés Bello.